

SARUH

ó

EL ALZAMIENTO DE LOS MORISCOS.

LEYENDA HISTORICA ORIGINAL.

(CONTINUACION.) (1)

Sometida Granada, Jusuff no quiso arrastrar en España la vergüenza de su derrota y emigró à Berberia, dejando vivo en la memoria de los mozárabes el recuerdo de sus hazañas y de su pericia. Por eso cuando nuevamente intentó el pueblo musulman alzar en la península el estandarte de rebelion, se buscó su apoyo poderoso y otra vez regresó al suelo español, donde debía dilatar más y más el triste renombre de sus hechos. *La hosteria del Aguila* fué desde entonces un centro de accion para el muslin: allí se elaboraba sordamente la estensa trama de aquellas revueltas, que habian de conmover tan profundamente los cimientos de la sociedad española, y que acaso hubieran acabado con nuestra nacionalidad, sin el génio guerrero del vencedor de Lepanto, D. Juan de Austria, cuyos esfuerzos tan solo, consiguieron extirpar la enconada lucha de que fueron teatro mucho tiempo las montañas de la Alpujarra.

El encubierto moro avanzó hasta Jusuff y ya á su lado dejó caer el embozo de su alquicel.

—¡Hixén! exclamó el árabe de la hostería, mirando con súbito asombro al recién llegado.

(1) Véanse los números 49 52 y 57.